



## Cuando El Hombre Muerde Al Perro

*Que un perro muerda a un hombre no suele ser noticia aunque lo opuesto, por excepcional, suele ocupar un lugar en los medios de comunicación.*

*Jorge Velasco Zamora*

En los últimos meses la investigación clínica formó parte reiteradas veces de las noticias con las que nos desayunamos a diario.

Los que con orgullo formamos parte de equipos de investigación nos duele leer, pero somos conscientes de que la prensa no hace más que reflejar un hecho, sería ingenuo (e inútil) “matar al mensajero”.

Nos gustaría por experiencia, formación y vocación aportar una mirada en perspectiva de los ensayos clínicos.

Muchos recordarán las epidemias de poliomielitis y sus consecuencias tanto en término de vidas que se llevó como en secuelas neurológicas en los miembros inferiores de los chicos afectados por este virus. Gracias a las vacunas descubiertas por Salk y Sabin esta enfermedad ya no es un problema. ¿no sería igualmente extraordinario olvidarnos del SIDA, del cáncer, o de la artritis?. A pesar de los increíble e impensados avances reciente todavía quedan “deudas pendientes” frente a la salud de la gente, el camino es largo. No me refiero a políticas de salud a la que los científicos no tenemos acceso (y no es nuestra responsabilidad) me refiero a la necesidad de dar respuesta a numerosas enfermedades que aún nos afectan.

Queda claro, entonces, que necesitamos seguir avanzando. Con

frecuencia vemos en los diario “nuevo medicamento para el tratamiento de...” o nuestro médico nos dice “le voy a indicar un nuevo medicamento que acaba de ser aprobado para su enfermedad”. Lo que no muchos saben es que detrás de esa novedad hay, en promedio, 10 años de investigación. El descubrimiento de un nuevo medicamento, por extraordinario que parezca, debe ser primero ensayado durante años a fin de conocer su eficacia y seguridad antes de ser puesto a disposición de la población, a esto es lo que llamamos ensayos clínicos. Estos estudios son realizados bajo un extraordinario cuidado por parte de equipos especialmente capacitados para tal fin, estos incluyen al gobierno, los comités de bioéticas, las consultorías de calidad, los patrocinantes (los que tienen el derecho legal del medicamento) y, por supuesto, los investigadores y su equipo.

Sin embargo, hay tres protagonistas de este fascinante mundo que merecen, de cara a las noticias recientes, un análisis especial. Me refiero a los pacientes, los patrocinantes y los investigadores. Los pacientes que participan en ensayos clínicos muchas veces lo hacen por mejorar su salud, acceder tempranamente a nuevos medicamentos o para ayudar a otras personas. Deben ejercer el derecho a ser invitados a participar, el derecho a negarse, el derecho a

estar adecuadamente cuidados e informados, etc. Si no se los invita es discriminación, si no se los cuida es inmoral, si no se los informa es fraude, y nos ofende

Los patrocinantes son los que poseen el derecho que les otorga la patente del medicamento que, luego de demostrarse su eficacia y seguridad, lo comercializarán en las farmacias. Los intereses de la industria farmacéutica no se enfrentan a las necesidades de la comunidad. Ellos necesitan, y nosotros también, buenos medicamentos. Ellos para mantener la rentabilidad de sus organizaciones, nosotros para el cuidado de nuestra salud. Si utilizaran métodos ilegales o cuestionables para obtener sus objetivos es fraude, y nos ofende.

Los investigadores tienen la obligación de extremar los cuidados

de los pacientes que están en investigación incluyendo, claro está, toda la información disponible, además de considerar la calidad de los datos que del estudio surgen. Si así no lo hicieran es fraude y nos ofende.

Como habitualmente ocurre lo inmoral o fraudulento es noticia, pero debemos estar conscientes de que la población necesita del esfuerzo diario de todos los que responsablemente investigamos. Afortunadamente somos una aplastante mayoría, desafortunadamente nuestras voces no suelen ocupar espacio en los medios masivos de difusión.

Si, metafóricamente, pensamos que el hombre es la ciencia y el perro la enfermedad tal vez sería una buena noticia que el hombre muerda al perro.